

TEMA: QUE LO HAGA ÉL PREDICADOR.

INTRODUCCIÓN:

Este es un título que lo he sacado por qué siempre o cada momento oímos decir que lo haga Él predicador, lamentablemente en toda iglesia hemos oído decir que lo haga Él predicador.

Para todo problema decimos allí esta Él predicador, para eso se le paga, para que haga las cosas, con esta actitud estamos demostrando inmadurez en la obra del Señor.

Por eso la obra no avanza no camina por qué siempre nos estamos recostando al predicador, queremos que Él predicador haga todo y eso no debe ser así.

Él predicador tiene que hacer de todo:

Tiene que hacer de jardinero.

Tiene que hacer de pintor.

Tiene que hacer de ambulancia para llevar algún hermano enfermo al hospital a cualquiera hora de la noche.

Tiene que limpiar el local, hacer la limpieza.

Tiene que hacer de albañil.

Tiene que predicar el evangelio.

Tiene que visitar a los enfermos.

Todo el trabajo se le deja al predicador.

Pero muchas veces estos hermanos que exigen mucho no quieren dar un centavo para Él predicador.

No se preocupan por Él predicado.

Exigen mucho del predicador.

Pero no preguntan nunca si Él predicador necesita algo.

Si Él predicador ha comido.

O

Tiene para el pasaje.

Esto es injusto hermanos.

No sigamos actuando de esta manera.

No podemos seguir con esta mentalidad, Él predicador no está para hacer todo en la iglesia.

Todos y cada uno de Nosotros tenemos responsabilidades en la iglesia.

Cuando todo se le deja al predicador la obra se estanca no avanza no camina.

Y es por eso que las iglesias no crecen como deberían de crecer, por qué estamos esperando que Él predicador haga todo.

Pensamos que Él predicador no tiene problema alguno.

ÉL PREDICADOR TIENE QUE PREDICAR EL EVANGELIO.

La responsabilidad primordial del predicador es predicar el evangelio de Cristo, buscar las almas perdidas.

II Timoteo.4:2. Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

Debe de exhortar, reprender, reargüir.

Cumplir su ministerio de evangelista.

II Timoteo.4:5. Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.

El predicador no está para limpiar el local, para ver enfermos, pegar o componer cualquier cosa en el local, no está para eso, lo puede hacer, pero no es su misión, pero para muchos hermanos El predicador tiene que hacer todo.

Por qué para eso se le paga.

Esta mentalidad no nos deja crecer.

En Hechos.6:1. Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

Surgió un problema, ya que los Apóstoles no podían cumplir con el servir mesas y seguir predicando al mismo tiempo.

Descuidaban la Palabra de Dios.

Y no podían por más que hicieran el esfuerzo cumplir con ambas tareas al mismo tiempo.

Hechos.6:2. Entonces los doce convocaron a la congregación de los discípulos, y dijeron: No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir mesas.

Se estaba descuidando la Palabra de Dios.

Por eso Ellos hicieron una propuesta que buscaran siete varones para este trabajo.

Hechos.6:3. Por tanto, hermanos, escoged de entre vosotros siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes podamos encargar esta tarea.

El trabajo se repartió, ahora ya los Apóstoles tenían tiempo para dedicarse a predicar la Palabra de Dios.

El tiempo que utilizaban para servir mesas ya lo ocupaban para predicar la Palabra de Dios.

Y por eso la iglesia crecía, se multiplicaban los discípulos.

Hechos.6:7. Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Por qué había más tiempo para predicar la Palabra de Dios.

El trabajo se repartió y todos estaban funcionando bien.

Imaginémonos si los Apóstoles hubieran seguido con este trabajo de servir mesas

Hubieran descuidado la Palabra de Dios, y la iglesia no se hubiera multiplicado.

¿Cuántas veces Él predicador tiene que dejar de predicar la Palabra de Dios por atender a la limpieza del local por qué los otros miembros no quieren hacerlo?

El trabajo de la obra del Señor es de todo, el Cuerpo trabaja adecuadamente por el funcionamiento de cada miembro.

Efesios.4:16. De quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

No de uno solo, todos debemos trabajar adecuadamente para el crecimiento del cuerpo. El edificio bien ajustado va creciendo.

Efesios.2:21. En quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

Todos debemos aportar según Nuestra capacidad.

I Corintios.14:26. ¿Qué hay que hacer, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada cual aporte salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación. Que todo se haga para edificación.

Todos debemos trabajar juntos para que la iglesia pueda caminar y haya los resultados que Dios desea que haya.

Por eso somos un cuerpo.

Dice. Hechos.8:4. Así que los que habían sido esparcidos iban predicando la palabra.

Que todos los que habían sido esparcido iban predicando el evangelio por donde iban.

Miremos que se habla plural muchos “Los”

¿Por qué?

Por qué es trabajo de todos predicar el evangelio.

Pero muchas veces pensamos que Él único que tiene que predicar el evangelio es Él predicador para eso le pagan.

Para eso recibe salario.

Muchos miembros no predicán por qué Ellos dicen y piensan si predico le estoy haciendo el trabajo al predicador.

¿Pero hermanos para quién lo hacemos?

Es para Dios no para Él predicador.

I Corintios.15:58. Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Nuestro trabajo en Él Señor no es en vano.

Es mi responsabilidad predicar el evangelio no solo del predicador.

Dios es Él que me va a recompensar por mi trabajo Él predicador no.

Hebreos.6:10. Porque Dios no es injusto como para olvidarse de la obra de ustedes y del amor que han mostrado hacia Su nombre, habiendo servido, y sirviendo aún, a los santos.

Dios no es injusto para olvidar el trabajo que hagamos por Él.

Hay una exhortación en:

I Tesalonicenses.5:14. Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

Pablo exhortaba a los hermanos que trabajaran.

Amonestaran a los indisciplinados.

Animéis a los desalentados.

Sostener a los débiles.

Es trabajo y obra de todos los miembros no solo del predicador.

Pero muchas veces creemos que esto le toca solo al predicador.

Pablo está hablando a una iglesia, es trabajo de la iglesia hacer esto, no es solo del predicador.

La responsabilidad de visitar a las viudas es de todos.

Santiago.1:27. La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Pero solo dejamos esta responsabilidad al predicador que Él lo haga, Él tiene todo el tiempo para hacerlo.

Pero esta responsabilidad no es solo del predicador.

No solo Él tiene esta responsabilidad, sino todos y cada uno de Nosotros.

Santiago dice:

“Si Alguno” no se está refiriendo solo al predicador sino a todos.

Él que se cree religioso tiene que hacerlo.

Hermanos la mies es mucha y pocos los obreros.

Mateo.9:37. Entonces dijo* a sus discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.

Y si seguimos dejando solo el trabajo al predicador los obreros serán mucho menos todavía.

Trabajemos, diligentemente por Él Señor.

No sigamos siendo siervos inútiles.

Lucas.17:10. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: "Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho."

Más bien seamos siervos útiles para la obra del Señor.

Seamos como Él siervo fiel de la parábola.

Lucas.19:17. Y él le dijo: "Bien hecho, buen siervo, puesto que has sido fiel en lo muy poco, ten autoridad sobre diez ciudades."

Que multiplico las minas que su Señor le había dado.

Así Nosotros debemos de multiplicar el trabajo que Dios nos ha dejado.

Seamos siervos diligentes útil para la obra del Señor.

Seamos siervos útiles como Juan Marcos lo era.

II Timoteo.4:11. Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio.

Marcos recuperó su reputación, y ahora Pablo reconoce su sinceridad y valor como buen siervo del evangelio.

También como lo fue Onésimo.

Filemón.11. quien en otro tiempo te era inútil, pero ahora nos es útil a ti y a mí.

No dejemos todo al predicador, Él tiene su trabajo su responsabilidad y tiene que cumplirla.

Pero no todo el trabajo es de Él, no sigamos con esta mentalidad que Él predicador tiene que hacer todo.

La obra puede avanzar, pero si todos los miembros trabajamos sin egoísmo y sin estarle poniendo todas las cargas al predicador.

Nunca un solo hombre podrá hacer todo el trabajo.

Ayudemos y seamos diligentes en la obra del Señor Él nos va a recompensar con una eternidad en los cielos con Él.

Ni Moisés pudo llevar toda la carga solo.

Por eso escogió hombres para le ayudaran.

Exodo.18:10-26. Entonces Jetro dijo: «Bendito sea el SEÑOR que los libró de la mano de los egipcios y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo del poder de los egipcios.

V.11. »Ahora sé que el SEÑOR es más grande que todos los dioses. Ciertamente, esto se probó cuando ellos trataron al pueblo con arrogancia».

V.12. Y Jetro, suegro de Moisés, tomó un holocausto y sacrificios para Dios, y Aarón vino con todos los ancianos de Israel a comer con el suegro de Moisés delante de Dios.

V.13. Al día siguiente Moisés se sentó a juzgar al pueblo. El pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta el atardecer.

V.14. Cuando el suegro de Moisés vio todo lo que él hacía por el pueblo, dijo: «¿Qué es esto que haces por el pueblo? ¿Por qué juzgas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta el atardecer?».

V.15. Y Moisés respondió a su suegro: «Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios.

V.16. «Cuando tienen un pleito, vienen a mí, y yo juzgo entre uno y otro, dándoles a conocer los estatutos de Dios y Sus leyes».

V.17. El suegro de Moisés le dijo: «No está bien lo que haces.

V.18. «Con seguridad desfallecerás tú, y también este pueblo que está contigo, porque el trabajo es demasiado pesado para ti. No puedes hacerlo tú solo.

V.19. «Ahora, escúchame. Yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Sé tú el representante del pueblo delante de Dios, y somete los asuntos a Dios.

V.20. «Entonces enséñales los estatutos y las leyes, y hazles saber el camino en que deben andar y la obra que han de realizar.

V.21. «Además, escogerás de entre todo el pueblo hombres capaces, temerosos de Dios, hombres veraces que aborrezcan las ganancias deshonestas, y los pondrás sobre el pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

V.22. «Que sean ellos los que juzguen al pueblo en todo tiempo. Que traigan a ti todo pleito grave, pero que ellos juzguen todo pleito sencillo. Así será más fácil para ti, y ellos llevarán la carga contigo.

V.23. «Si haces esto y Dios te lo manda, tú podrás resistir y todo este pueblo por su parte irá en paz a su lugar».

V.24. Moisés escuchó a su suegro, e hizo todo lo que él había dicho.

V.25. Y escogió Moisés hombres capaces de entre todo Israel, y los puso por cabezas del pueblo, como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

Fijémonos hombres capaces que podían hacer la obra.

V.26. Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo. El pleito difícil lo traían a Moisés, pero todo pleito sencillo lo juzgaban ellos.

La obra se hizo, Moisés no podía solo.

Los apóstoles no podían solos.

Él predicador no puede solo, tenemos que trabajar todos.

CONCLUSIÓN:

Hermanos la obra del Señor no avanza no camina como deberíamos de avanzar.

Pero preguntémonos:

¿Por qué no avanza?

Será por qué estamos dejando todo el trabajo al predicador, si es así debemos de reflexionar y cambiar esta actitud, no podemos seguir pensando y actuando de esta manera cambiemos esta manera de pensar.

Todos y cada uno de Nosotros tenemos Nuestras responsabilidades en la iglesia local trabajemos para que la obra camine.

Dejemos a un lado conceptos que no nos ayudan a crecer.

“Que lo haga Él predicador”

Esto no es correcto y daremos cuenta a Dios de esto sino cambiamos.

Luchemos por quitar estos conceptos erróneos de la mente de los hermanos.

No escondamos Nuestro talento.

Mateo.25:25. y tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra; miré, aquí tiene lo que es suyo”.

Trabajemos por Nuestro Señor Jesucristo, hagamos prosperar su negocio siempre.

MARIO JAVIER MORENO CHÁVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: “A”.

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

FECHA: 2-4-2009.

www.compralaverdadynolavendas.com